

Los Consejos
y
Las Preguntas

SEGÚN LA JUNTA ANUAL DEL PACÍFICO DE LA
SOCIEDAD RELIGIOSA DE LOS AMIGOS (CUÁQUEROS)

Preparado por la Junta Mensual de la Ciudad de México
Extraído de "Fe y Práctica" 2001
(Título original "*Faith and Practice*")
Pacific Yearly Meeting

PREFACIO

Los Amigos estamos comprometidos con una forma de adoración que permite a Dios continuamente enseñarnos y transformarnos. *Los Consejos y las Preguntas* nos recuerdan la fe y los principios esenciales de la Sociedad Religiosa de los Amigos. Nos desafían y nos inspiran en nuestras vidas personales y en nuestra vida corporativa. Si el ideal al ser un discípulo cristiano parece exigente y prácticamente imposible y algunas veces nos sentimos descorazonados, debemos recordar que lo buscamos no con nuestra propia fuerza, sino con la fuerza de la Luz interior.

Los Consejos y las Preguntas están destinados para su uso tanto en las Juntas Mensuales como en las devociones personales. Algunas Juntas leen una sección cada mes durante las Reuniones para Acuerdos o en otras ocasiones, o bien las publican en los boletines informativos de la Junta. Los consejos y las preguntas pueden ser usados como una base para los informes anuales sobre el Estado de la Junta. Los comités pueden encontrar ciertos cuestionamientos de gran ayuda al evaluar sus actividades.

Cuando hablamos de lo que sabemos que es verdad en nuestras vidas y nos escuchamos mutuamente en humildad y comprensión, confiamos en el Espíritu el cual trasciende a nuestro esfuerzo y comprensión humanos. Así que estos *Consejos y Preguntas* están disponibles tanto para el consuelo como para la incomodidad de los Amigos, con la esperanza de que podamos ser más fieles y de que nos sea posible encontrar un júbilo más profundo al servicio de Dios.

Algunas preguntas están dirigidas a individuos. Las preguntas en *cursiva*, están dirigidas a la Junta en forma colectiva.

El material que estamos poniendo a tu consideración, ha sido tomado textualmente de *Fe y Práctica PYM 2001*, el cual a su vez, fue traducido de "*Faith and Practice*" PYM 2001.

Esperamos que esta publicación sirva para que la comunidad cuáquera hispanoparlante más extendida, cuente con un instrumento más para fortalecer su fe y su práctica.

INTRODUCCIÓN

Las prácticas religiosas de los Amigos están fundamentadas en la comunión directa con Dios y en la convicción de que la Luz Divina es accesible a cada persona; aún así es una Luz, una Verdad. Nosotros esperamos con nuestras mentes y nuestros corazones abiertos a lo Divino para que la Verdad sea conocida entre nosotros.

Nuestra búsqueda en comunidad por la palabra de Dios es el corazón de la Reunión Cuáquera para la Adoración. Nosotros creemos que Dios, la Luz, la Verdad, son parte de nuestro ser. Nosotros decimos «Hay aquello de Dios en cada persona». La Verdad nos es continuamente revelada, frecuentemente a través de una experiencia mística de profunda comunicación con Dios. Nosotros aprendemos a reconocer la Verdad mediante la experiencia.

Nosotros trabajamos para desarrollar una relación entre el individuo y la comunidad, lo que permite que la inspiración y la Guía sean puestos a prueba dentro de la Reunión. En esta unidad los Amigos encuentran orden y paz al reconciliar la inspiración individual y la sabiduría de la comunidad, capacitándonos para escoger los cursos correctos de acción.

Al revelarse Dios ante nosotros individualmente y ante la comunidad, somos guiados hacia el orden correcto de nuestras vidas. Todas las prácticas de los Amigos fluyen de esta fe en la Verdad revelada; nuestra preocupación por los demás, nuestras estructuras y procesos de Gobierno, nuestros testimonios y evidencias al mundo entero.

A través de la experiencia personal de cada buscador viene la Luz necesaria para su Guía. El Ministerio vocal en

una reunión de Amigos surge de la relación directa entre el individuo y lo Divino. La Verdad es puesta a prueba, no por el grado en que ésta se conforma al dogma, sino por su poder para transformar nuestras vidas y las vidas de los otros.

No es por la fuerza de los argumentos, ni por un discurso particular de cada doctrina, ni por el convencimiento de mi entendimiento que yo he llegado a recibir y a ser testigo de la Verdad, sino por haber sido secretamente alcanzado por la Vida, porque cuando entré a las asambleas silentes de la gente de Dios, sentí un poder secreto entre ellos, el cual tocó mi corazón y cuando me rendí a ese poder, encontré que lo maligno dentro de mí se debilitaba y que lo bueno aumentaba y así quedé entretejido y unido a ellos, anhelando más y más después del aumento de este poder y vida donde me sentía perfectamente redimido.

ROBERT BARCLAY
APOLOGY 1676, 11:7

UNA BREVE HISTORIA DE LA SOCIEDAD RELIGIOSA DE LOS AMIGOS

Una gran explosión de pasión profética se extendió a través de los condados del Norte de la Inglaterra puritana a mediados del siglo XVII como el muro frontal de una marea que todo lo inundaba. Llevaba con ella la convicción total, basada en experiencia personal directa, de que el mundo podría conocer directa e inmediatamente el poder del amor de Cristo y la Luz de su Verdad.

George Fox, probablemente el más carismático y ciertamente el más influyente de los miembros fundadores del movimiento cuáquero, descubrió después de una larga e intensa búsqueda que ningún sacerdote o predicador podía, como él dijo, «Hablar a mi condición». Él más tarde escribió:

«Entonces, oh entonces, yo escuché una voz que dijo, «Hay uno, aun CRISTO JESÚS, que puede hablar a vuestra condición»; y cuando la escuché, mi corazón saltó de júbilo.»

Esta experiencia directa y otras similares formaron el Centro Viviente del Movimiento Cuáquero que surgió en los primeros años de la década 1650 alrededor de las enseñanzas y de la personalidad de Fox. En su sed por lograr la rectitud y en su deseo de ajustar el mundo de acuerdo a la verdad de Dios, los primeros Amigos creían ser llamados para ser los profetas de su generación. Como los profetas hebreos y cristianos cuyas vidas ellos conscientemente usaban como modelos, ellos experimentaban a Dios como un poder vivo y lleno de

energía que los impulsaba a enfrentarse a instituciones corruptas y a formar comunidades de creyentes.

Figuras clave en el movimiento cuáquero durante sus primeros días incluían, junto al mismo Fox: al teólogo Robert Barclay, al carismático James Nayler y a los escritores Margaret Fell, Isaac Penington y William Penn.

Su versión profética llegó pronto hasta otros países. Sostenido por los «Publicadores de la Verdad» como muchos primeros Amigos se llamaban a sí mismos, el movimiento cuáquero se extendió hacia el Sur hasta Londres y hacia el Sur de Inglaterra, al Oeste hacia Irlanda y muy rápidamente a través de los mares hasta Holanda, Alemania, Francia y las Colonias Americanas. En un flujo notable de energía espiritual, los cuáqueros llegaron a la Nueva Inglaterra puritana en 1656, solo cuatro años después de que George Fox había comenzado su ministerio público.

El rechazo de los cuáqueros a la iglesia establecida y su obediencia a la conciencia sobre la autoridad legal, les trajo severas persecuciones, tanto en Inglaterra como en América. Ellos sufrieron frecuentes encarcelamientos, multas y confiscación de propiedad. El Acta de Tolerancia de 1689 finalmente terminó lo peor de estos problemas en Inglaterra; sin embargo, a los cuáqueros aún no les era permitido el acceso a profesiones o universidades.

Las colonias variaban en cuanto a tolerancia religiosa. Algunas permitían más libertad religiosa de lo que era posible bajo la estricta Ley Británica. La colonia de Pennsylvania, cuyo dueño era el Amigo William Penn, era digna de mención, aunque no la única, en dar la bienvenida a más de una variedad de creencias religiosas.

LOS TESTIMONIOS

Otro proverbio descriptivo de los Amigos es «el Cuaquerismo es un modo de vida» lo cual sirve para sugerir que los testimonios son el fruto moral y ético de la guía interior del Espíritu ...

Debido a que los testimonios tienen una base religiosa, éstos podrían también ser llamados «artículos de fe» cuáqueros, pero algo claro para los Amigos es que la fe debe ser convertida en acción.

WILMER A. COOPER

THE TESTIMONY OF INTEGRITY IN THE RELIGIOUS
SOCIETY OF FRIENDS, PENDLE HILL PAMPHLET 296, 1991

Durante más de trescientos años, los Amigos han actuado con base en una serie de convicciones compartidas. Al mismo tiempo que los detalles han variado a través del tiempo, las inquietudes y las creencias fundamentales de hoy son notablemente similares a las de las generaciones pasadas. La palabra 'testimonios' se refiere a este conjunto de actitudes y formas de vivir el mundo históricamente arraigadas y profundamente sentidas. Los Testimonios atestiguan la Verdad tal como los Amigos en la comunidad la perciben: La Verdad conocida a través de la relación con Dios. Los Testimonios son expresiones de vidas dirigidas hacia la Luz, son expresiones externas que reflejan la experiencia interior de la guía divina.

La evolución espiritual de la Sociedad Religiosa de los Amigos ocurre en gran medida a través de la apertura individual de los Amigos, al discernimiento espiritual. Los discernimientos ampliamente conservados por los Amigos

a través del tiempo, guiando e informando a la comunidad, se convierten en testimonios.

No existe una lista única de los testimonios. Para entender su papel en la historia de los Amigos y en su práctica espiritual, es importante primero, comprender su unidad esencial.

La Integridad

Dejen que sus vidas hablen.

INSCRIPCIÓN SOBRE
LA LÁPIDA EN MEMORIA
DE GEORGE FOX

El testimonio de integridad nos llama a tener una calidad única en nuestra totalidad; es lo entero de la vida abierto a la Verdad. Cuando las vidas están centradas en el Espíritu, las creencias y las acciones son congruentes y las palabras son confiables. Cuando logramos la entereza en nosotros mismos, somos más capaces de resolver los conflictos y las fragmentaciones en nuestra comunidad y en el mundo.

La integridad es una disciplina muy exigente. Somos desafiados por valores culturales y por presiones hacia el conformismo. La integridad requiere que seamos totalmente responsables de nuestras acciones. Vivir con integridad requiere vivir una vida de reflexión, vivir en consistencia con nuestras creencias y con nuestros testimonios y hacerlo así sin importar las consecuencias personales. Nos pide, nada menos que una norma única de la verdad. Desde el principio, los Amigos han sostenido esta norma y a menudo han declarado sus convicciones en

contra de los convencionalismos de la sociedad. Cuando ellos han sufrido a consecuencia de sus convicciones contra el orden secular, su integración de creencias y de prácticas los han sostenido en medio de la adversidad.

Hablar la verdad en todas las circunstancias y en todo momento, como lo ordena la Biblia, se manifiesta al rehusarse a tomar juramentos. Los juramentos implican que hay ocasiones en que la verdad no es necesariamente dicha y los primeros Amigos creían que el sistema que requería juramentos, le enseñaba a la gente que las mentiras eran de alguna manera aceptables. El decir la verdad conducía a un sistema de precio único en el comercio, con valor justo por precio justo en lugar del regateo o de la discriminación entre los compradores.

Los Amigos creen en la sencillez en el hablar, evitando palabras engañosas o lenguaje emocionalmente manipulativo el cual pudiera desviarnos del discernimiento de la voluntad de Dios. Un compromiso con la verdad requiere autenticidad y veracidad al seguir uno su conciencia, iluminado por la Luz Interior. Cuando nos alejamos de la verdad, nos separamos de Dios. La Integridad no es sólo un hábito al hablar, sino una forma de vida cada vez más alineada con la voluntad de Dios.

La Unidad

El camino es uno; Cristo la verdad de Dios; y aquél quién está en la fe y en la obediencia a la Luz la cual brilla desde su Espíritu hacia el corazón de cada creyente, tiene una muestra del corazón único y del camino único y sabe que ninguna variedad de prácticas, las cuales sean de Dios, puede causar una ruptura en la verdadera unidad.

ISAAC PENINGTON, 1659,
JUNTA ANUAL DE FILADELFIA
FAITH & PRACTICE 1997, p. 163.257

Los Amigos creen que es posible para el espíritu humano estar en comunión directa con el Divino. Al buscar juntos la voluntad de Dios, nosotros creemos que el camino se abrirá y que la unidad surgirá.

Una de las preguntas en uso continuo desde 1682 dice: «¿Son el amor y la unidad conservados entre ustedes?» Los primeros Amigos se consideraban a sí mismos como parte de un gran movimiento que pronto abarcaría a todo el mundo. La unidad y el cuidado mutuo en la comunidad cuáquera durante la persecución, demostraron al mundo la obra de Dios entre nosotros.

El hecho de trabajar juntos para discernir y servir a la voluntad de Dios, se nutre y se beneficia de la unidad. Esta unidad crece a partir de la confianza mutua y de la disposición a manifestarlo, confiados en que juntos, los Amigos, encontrarán la verdad.

La verdadera unidad puede ser encontrada bajo grandes diferencias aparentes. Esta unidad es espiritual, se expresa a sí misma en muchas formas, y nosotros necesitamos una percepción divina cuya obra podamos reconocer. Nosotros

necesitamos paciencia, compasión y amor, para que, al mismo tiempo que permanezcamos leales a la verdad tal y como se nos presenta, podamos avanzar con otros hacia una experiencia más grande y más rica y hacia la expresión de la voluntad de Dios.

JUNTA ANUAL DE LONDRES, 1916

La Sencillez

La sencillez es el ordenamiento correcto de nuestras vidas, colocando a Dios en el centro. Cuando nosotros nos desprendemos de las posesiones, de las actividades o de las conductas que nos distraen de ese centro, podemos enfocarnos en lo que es importante. La sencillez no significa negar los placeres de la vida sino estar abiertos a los llamados del Espíritu. Nosotros, los Amigos, buscamos tomar no más que nuestra porción y mostrar sensibilidad a las necesidades de los demás, especialmente de las futuras generaciones.

Los primeros Amigos creían que los rituales y las ceremonias elaboradas de la iglesia eran distracciones de la verdadera experiencia religiosa. Buscando enfatizar la sustancia sobre la forma, ellos se reunían para culto sencillamente en silencio. Hasta hoy en día los Amigos en Juntas no - programadas, realizan su culto sin sacramentos.

Mantener una vida sencilla requiere disciplina y estar resueltos a evitar perderse en las distracciones mundanas o emprender demasiadas actividades, aun al servicio de buenas causas. Cuando los Amigos realmente practican la sencillez, sus vidas y sus hogares están en orden y encuentran tiempo para la oración y para el servicio.

En el pasado, y en su preocupación por evitar la frivolidad, los Amigos desestimaban al arte y a la música.

Amigos posteriores reconocieron que el arte y la música pueden enriquecer la vida en la Luz. La sencillez no debe vincularse con la escasez ni con la crudeza. Una interpretación sencilla al hablar, al escribir o en cualquier cosa que hagamos, a menudo aumenta el valor de lo que es genuino y desenmascara lo que no lo es.

La sencillez, cuando elimina detalles estorbosos, logra la belleza en la música, en el arte y en el vivir. Aclara la fuente de la vida y permite a la más completa alegría y al júbilo, burbujear hacia arriba; limpia las ventanas de la vida y hace radiante al goce. Requiere que se eviten las costumbres y convencionalismos sociales artificiales o dañinos, pero abre una amplia puerta al cultivo y a la expresión de toda cordialidad, benevolencia y amistad. Este tipo de sencillez acaba con los obstáculos y atenúa las tensiones. En su presencia todo puede estar tranquilo.

JUNTA ANUAL DE FILADELFIA
FAITH & PRACTICE, 1961, pp. 22-24

La Igualdad

No hay ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, porque ustedes son todos uno en Cristo Jesús.

GÁLATAS 3:28
LA NUEVA BIBLIA DE JERUSALÉN

El testimonio de los Amigos sobre igualdad tiene sus raíces en la expectativa sagrada de que hay aquello de Dios en cada uno, incluyendo a los adversarios y a personas de posiciones sociales y económicas, de experiencias de vida y de convicciones religiosas ampliamente diferentes. Todos deben, por lo tanto, ser tratados con integridad y respeto.

La convicción de que cada persona es igualmente una criatura de Dios, abrió el camino para que las mujeres pudieran ser líderes en la Sociedad Religiosa de los Amigos: tanto las mujeres como los hombres ofrecían su ministerio en las Reuniones de los Amigos desde sus primeros días.

El testimonio de Igualdad no implica que todos los individuos en un papel particular, sean lo mismo; reconoce que la misma medida de la gracia de Dios está disponible para todos. John Woolman ejemplificó esta creencia en su viaje entre los Indígenas Americanos:

El amor fue el primer movimiento, de ahí surgió la inquietud de pasar algún tiempo con los indios para que yo pudiera sentir y comprender su vida y el espíritu en el que viven, si por casualidad yo recibiese alguna instrucción de ellos o si ellos fueran, en algún grado, auxiliados al yo seguir el llamado de la Verdad entre ellos.

JOHN WOOLMAN

JOURNAL, 1763

ED. J.G. WHITTIER, 1871, p. 192

Antes de que los Amigos se volvieran pacifistas, ellos fueron despedidos del ejército por rehusarse a tratar a los oficiales como superiores. George Fox y otros primeros Amigos demostraron su convicción de que todas las personas eran de igual valor al rehusarse a quitarse el sombrero ante aquellos quienes reclamaban un rango superior y al dirigirse a todos con el 'tú' en vez del honorífico 'usted'.

Los Amigos reconocen que algunas injustas faltas a la equidad persisten en toda la sociedad y que algún trabajo difícil falta por hacer para liberarnos a nosotros mismos y a la Sociedad Religiosa de los Amigos de los prejuicios y del

trato sin equidad con base a sexo, clase social, raza, edad, orientación sexual, atributos físicos u otras categorías. Tanto en el mundo público -donde los Amigos pueden «hablar la verdad al poder»- como en grupos de contexto íntimo familiar, los principios de los Amigos necesitan dar testimonio contra la injusticia y la desigualdad en cualquier lugar que éstas existan.

La Comunidad

Los testimonios de los Amigos sobre integridad, unidad, igualdad, sencillez y paz se unen en nuestro testimonio sobre la comunidad, lo cual nos llama a mantener buenas relaciones de cuidado mutuo con todos. En el mundo interconectado de hoy, la supervivencia humana depende más que nunca de entender y traer a la realidad la verdad de nuestra experiencia corporativa, del interés y apoyo mutuos, de nutrir nuestras relaciones uno con el otro, con la sociedad y con el medio ambiente como un todo.

Necesitamos encontrar el valor para afirmarnos y para actuar en la esperanza, aun cuando ésta pueda parecer ingenua, de que la comunidad puede ser lograda, porque sólo actuando con la esperanza de que «así sea» podremos crear un futuro aceptable para la habitación humana... La Comunidad significa algo más que sólo el consuelo de las almas, significa y siempre ha significado, la supervivencia de las especies...

PARKER PALMER,
A PLACE CALLED COMMUNITY,
PENDLE HILL PAMPHLET 212, 1977

Sin interés ni cuidado mutuos, sin la confianza que procede de la observancia de las expectativas de nosotros y de los demás, desarrolladas y sostenidas con el paso del tiempo, sin compromiso con una búsqueda colectiva por la unidad alrededor de aquello de lo Divino que cada uno de nosotros comparte, hay separación, y la separación es la raíz del conflicto. La comunidad es el fundamento necesario para la justicia social y para la paz. Al vivir nosotros en una comunidad la cual está comprometida en honrar a aquello de Dios en todos, estamos, como individuos, fortalecidos en el trabajo para el cual hemos sido llamados.

El exhorto cuáquero de «conocerse uno al otro en aquello que es eterno», es un llamado al conocimiento mutuo mediante el cual nos vemos afectados y somos sensibles mutuamente. Nosotros llegamos a conocernos unos a los otros cuando buscamos nuestra Verdad conducida por el Espíritu, nuestro sentido compartido del bien común, dentro del cual descubrimos quienes somos y donde cada uno de nosotros encajamos dentro de un esquema más amplio de las cosas. Nosotros vemos y hablamos desde aquello de Dios en nosotros mismos a aquello de Dios en todos los otros cuando descubrimos y confirmamos nuestros fundamentos y nuestro bien comunes. Nosotros vemos el mandato de Jesús de amarse los unos a los otros, como un mandato a estar en la comunidad. Nosotros testimoniamos contra todos los llamados al divisionismo.

Dentro de la comunidad espiritual de los Amigos, la búsqueda colectiva por la Verdad que emprendemos en la Reunión para Adoración, es el fundamento para la comunidad bienamada a la cual los Amigos aspiran. Reunidos juntos en la Luz, el trabajo de la comunidad involucra una búsqueda empática por lo Divino dentro de

uno mismo y en otros. Esto nutre nuestro testimonio al mundo.

El amor, la confianza, la camaradería y el desinterés por uno mismo son mediatizados hacia nosotros a través de nuestra interdependencia. Así como no podríamos vivir físicamente uno sin el otro, no podemos vivir espiritualmente en aislamiento. Nosotros somos individualmente libres pero también comunamente ligados. Nosotros no podemos actuar sin afectar a otros y los otros no pueden actuar sin afectarnos. Nosotros nos conocemos a nosotros mismos tal y como nos vemos reflejados en los rostros, las acciones y actitudes de los demás.

JANET SCOTT
WHAT CANST THOU SAY? SWARTHMORE LECTURE
FRIENDS HOME SERVICE, 1980, PP.41-42

El espíritu llama a los Amigos a reconocer su relación de unos con otros y con toda la creación. Este entendimiento nos refuerza en nuestro ministerio entre nosotros y hacia la comunidad más amplia, para poner a prueba los llamados individuales y para testimoniar la Verdad tal como nos es revelada.

Vivir por la fe no es un asunto privado sino que nos llama al exterior, hacia las necesidades de la comunidad en toda su extensión. El Espíritu que nosotros seguimos está presente en cada ser humano individual. Para ser sinceros con ese Espíritu, debemos reconocer y nutrir el valor espiritual de todas las personas, especialmente de aquéllas quienes han sido devaluadas o excluidas. Al seguir juntos los llamados del Espíritu, esperamos superar las causas del racismo, del sexismo, de la homofobia y del descuido o la

falta de respeto a los niños, a los pobres y a los socialmente marginados en el mundo y en nosotros mismos.

La Paz

Nosotros absolutamente negamos todas las guerras y todas las contiendas y las luchas con armas corpóreas, por cualquier fin o bajo cualquier pretensión, sea la que fuere, y éste es nuestro testimonio para todo el mundo ... El espíritu de Cristo el cual nos conduce hacia toda la Verdad jamás nos llevará a pelear ni a guerrear contra ningún hombre con armas corpóreas ni por el reino de Cristo, ni por los reinos de este mundo.

GEORGE FOX, DECLARACIÓN A CARLOS II, 1660
JUNTA ANUAL BRITÁNICA
QUAKER FAITH & PRACTICE 1995 S 24.04

Un buen fin no puede santificar medios malvados, tampoco debemos hacer el mal, aun cuando algo bueno pueda surgir de ello.

WILLIAM PENN 1693
Ibid. S 24.03

Basados en el amor y en una preocupación por el bienestar de todos, los Amigos trabajan por la reconciliación y por las soluciones activas no violentas a los conflictos. Los Amigos tradicionalmente han apoyado a los objetores de conciencia con respecto al servicio militar, amando, pero estando en desacuerdo con aquellos quienes sienten que deben ingresar a las fuerzas armadas. Los Amigos se oponen a la guerra por ser inconsistente con la voluntad de Dios.

Reconociendo que la violencia y la guerra típicamente surgen de circunstancias injustas, los Amigos reaccionan a

las causas de la guerra trabajando para corregir la injusticia social y trabajando también en el fortalecimiento de las comunidades, de las instituciones y de los procesos para proveer alternativas no violentas a la fuerza militar. Nosotros testimoniamos contra la violencia estructural implícita en las disparidades de riqueza y de ingreso económico y contra la discriminación con base a raza, sexo, edad, clase social, orientación sexual y otras divisiones en la gente. John Woolman imploró a los Amigos eliminar de ellos mismos las semillas de la guerra.

Oh, que nosotros quienes declaramos contra las guerras y confirmamos nuestra fe de estar sólo en Dios, podamos caminar en la Luz y ahí examinar nuestros fundamentos y motivos para poseer grandes propiedades. Que miremos nuestros tesoros, los muebles de nuestras casas y nuestras prendas de vestir y preguntarnos ¿Si acaso las semillas de la guerra se nutren en estas posesiones?

JOHN WOOLMAN, 1763

El trabajo de la paz es el trabajo de mantener relaciones de respeto humano mutuo, de ver y de hablar de aquello de Dios en cada uno, de buscar la paz dentro de nosotros mismos, de la familia, de la comunidad y del mundo. El Reino de Dios está presente tanto en cada uno de nosotros como en una meta aún por ser cumplida. Esta tarea quizá nunca sea terminada, pero apoyados por el amor de Dios, estamos llamados a continuarla.

LOS CONSEJOS Y LAS PREGUNTAS

La Reunión para Adoración

El corazón de la Sociedad Religiosa de los Amigos es la Reunión para Adoración. En directa comunión con Dios, nos ofrecemos nosotros mismos a la voluntad de Dios. Nuestras vidas diarias están ligadas con la Reunión para Adoración y ésta, con nuestras vidas diarias.

Asiste regularmente a la Reunión para Adoración aun cuando estés enojado, cansado o espiritualmente frío. Trae tus goces y tus penas y las necesidades de otras personas. Aceptémonos y apoyémonos unos a otros en la comunidad donde Dios habita entre nosotros. Al hacerlo podrás encontrar la gracia de la oración.

Algunas veces el Espíritu puede sugerirte que hables durante la Reunión. Espera pacientemente hasta saber que el sentido y el momento son los correctos. Cuando estés seguro, ten confianza en que las palabras te serán dadas. Escucha el ministerio de otros con un espíritu abierto. Si la palabra de Dios no es para ti, puede ser para otros. Después de que un mensaje ha sido dado, deja algo de tiempo para reflexionar su significado y para permitir a la Reunión regresar a la adoración silente. Tanto al hablar como en el silencio, cada persona contribuye a la Reunión.

¿Vengo a la Reunión con el corazón y la mente preparados para la adoración?

¿Respondo al llamado del Espíritu Santo, sin preparación previa y con sencillez y verdad tanto en el ministerio silente como en el vocal?

¿Soy cuidadoso de no hablar demasiado o más allá de la experiencia espiritual personal?

¿Nos reunimos en expectante espera de los impulsos del Espíritu Divino?

¿Estamos unidos dentro de un silencio viviente por el poder de Dios entre nosotros?

La Reunión para Acuerdos

Asistamos a la Reunión con los corazones y las mentes preparadas para estar abiertos y fieles a la guía del Espíritu. Entonces la conducción de los asuntos nos llevará hacia la Verdad, la unidad y el amor.

Cuando un asunto es presentado a la Reunión para Acuerdos, cada persona presente contribuye a la búsqueda corporativa por una decisión que vaya acorde con la voluntad de Dios. La inacción es una forma de acción. El silencio en la Reunión para Acuerdos contribuye al proceso para lograr la unidad.

Escucha con atención las palabras de los demás y usa el silencio entre los mensajes para reflexionar cuidadosamente en lo que pudieras contribuir. Cuando tu mente esté clara, habla con sencillez lo que está en tu corazón, sin repetir lo que ya haya sido ofrecido. Al entregar tus percepciones claramente, deja de lado tus opiniones personales y atiende a lo que Dios requiera.

¿Asisto a las Reuniones para Acuerdos regularmente?

¿Hablo en las Reuniones para Acuerdos sólo cuando soy guiado a hablar?

¿Es la Reunión para Acuerdos llevada a cabo como una Reunión de Adoración en la cual buscamos la guía divina para nuestras acciones?

¿Somos tiernos y considerados respecto a diferentes puntos de vista, llegando a una decisión sólo cuando hemos encontrado la unidad?

¿Damos apoyo con nuestras oraciones a nuestros Secretarios para que ellos puedan ser sensibles al movimiento del Espíritu entre nosotros?

La Vida Espiritual

La vida del Espíritu gana profundidad y vigor a través de las prácticas devocionales, de la oración, del estudio y de la meditación. Toma tiempo regularmente para adoración individual o en familia, para discusiones y lecturas de textos sagrados y de otras renovaciones espirituales para vivir una vida más centrada y para traer una presencia más profunda a la Reunión para Adoración.

Los Amigos creen que el camino espiritual se encuentra mejor en la comunidad. Es necesario crear oportunidades en tus Reuniones para que la gente de todas las edades explore y exprese la evolución de su relación con el Divino, sus momentos de mayor espiritualidad y sus dudas. Si algunas metáforas o algún lenguaje diferente interfieren con la comunicación, escucha con más profundidad, honrando al Espíritu en el cual el pensamiento y las palabras tienen sus comienzos.

¿Vivo en un conocimiento agradecido de la constante presencia de Dios en mi vida?

¿Soy sensible y obediente a los llamados del Espíritu Santo?

¿Cuándo tomo tiempo para la contemplación y para la renovación espiritual?

¿Qué pasos estoy tomando para centrar mi vida y para permanecer centrado a la revelación permanente?

10

¿Compartimos nuestras vidas espirituales con los demás en la Junta buscando conocernos mutuamente en aquello que es eterno?

¿Provee la Junta educación religiosa incluyendo el estudio de la Biblia y la historia y prácticas de los Amigos?

La Administración (Stewardship) y la Vocación

John Woolman dijo: «Como Cristianos todo lo que nosotros poseemos son los dones de Dios ... Dirigir todos los tesoros que poseemos hacia el canal del Amor Universal se convierte en la labor de nuestras vidas». El principio de administración se aplica a todo lo que tenemos y a todo lo que somos. Como individuos, estamos llamados a usar nuestro tiempo, nuestras varias habilidades, nuestra fuerza, nuestro dinero y nuestras posesiones materiales con cuidado, con administración sabia y compartiendo todo generosamente.

A partir de la Semilla de Dios que habita dentro de nosotros, descubrimos nuestros dones personales y discernimos el servicio para el cual estamos llamados. Al

optar acerca de ocupación o estudios, considera la manera que ofrezca la oportunidad más completa para desarrollar tus habilidades personales y para contribuir a la comunidad mundial, al mismo tiempo que provea para ti mismo y para tu familia. En el trabajo diario, manifiesta un espíritu de justicia y de comprensión dando así un testimonio viviente a la verdad.

Estarás listo a limitar tus compromisos, a alejarte por un tiempo, o aún a retirarte de una actividad que inhiba tu habilidad para seguir un llamado superior. Trata de percibir el momento correcto para aceptar nuevas responsabilidades, así como a ceder las que pueden pasar a otros. Sé abierto a tu vocación en las diferentes etapas de tu vida. Las Juntas necesitan la fuerza y el vigor de la gente joven así como la experiencia y la sabiduría de los de edad avanzada. Aunque los jóvenes probablemente no puedan contribuir con un gran apoyo financiero, su energía y sus ideas vigorizan a la comunidad. Cuando la gente empieza carreras y familias, ellos pueden necesitar la ayuda espiritual y experimentada de la Junta. Más tarde, cuando las familias estén creciendo y las carreras estén establecidas, una mayor participación en la Junta y un mayor apoyo financiero pueden ser posibles. Dale la bienvenida a la llegada de la edad avanzada, a la tuya propia y a la de otros como una oportunidad para la sabiduría y para una mayor unión en la Luz. Las Juntas deben estar listas con apoyo material y espiritual para aquéllos que padecen por desempleo o que están enfrentando decisiones vocacionales difíciles.

¿Cómo he sido fiel al llamado del Espíritu al seleccionar trabajo o vocación?

¿Qué estoy haciendo con mis talentos, con mi tiempo, con mi dinero y con mis posesiones?

¿Estoy compartiendo todo esto de acuerdo a la Luz que me ha sido dada?

¿Es mi conducta en mi lugar de trabajo consistente con mi vida como un Amigo?

¿Cómo intensifica mi trabajo diario mi vida espiritual?

¿Cómo ayuda y apoya la Junta a miembros que están en transiciones de empleo?

La Armonía con la Creación

Sería un largo proceso prevenir y dirigir a la gente en su uso del mundo, de tal forma que ellos estuviesen mejor instruidos y más conocedores de su Creación porque ¿Cómo podrían ellos tener el descaro de abusar de él, sintiendo la mirada del Gran Creador en sus caras en todos y cada uno de los lugares?

WILLIAM PENN
SOME FRUITS OF SOLITUDE, 1693

Dios es revelado en toda la Creación. Nosotros los humanos pertenecemos a la comunidad interdependiente entera de la vida sobre el planeta. Regocijémonos en la belleza, la complejidad y el misterio de la creación, con gratitud por ser parte de su desenvolvimiento. Toma tiempo para aprender como esta comunidad de vida está

organizada y como interactúa. Vive de acuerdo a los principios de relación y de acción correcta dentro de tu integridad más extendida.

Entérate de la influencia que los humanos tenemos sobre la salud y la viabilidad del planeta. Dirige la atención hacia lo que fomenta o daña a la exquisita belleza de la Tierra, a sus balances y a sus interdependencias. Guiado por el Espíritu, trabaja para trasladar este entendimiento hacia formas de vivir que reflejen nuestra responsabilidad para con los demás, hacia la comunidad mayor de la vida y hacia las generaciones futuras.

¿En qué forma expreso gratitud por las asombrosas expresiones de la vida sobre la tierra?

¿Considero el daño que yo podría causar a los sistemas vulnerables de la Tierra en las opciones que tomo sobre a lo que me dedico, lo que compro y como paso mi tiempo?

¿En nuestro testimonio por el medio ambiente global, somos cuidadosos al considerar la justicia y el bienestar de la gente más pobre del mundo?

¿Amenaza nuestro modo de vivir a la viabilidad de la vida sobre la Tierra?

La Responsabilidad Social y Cívica

En las palabras de William Penn, «La verdadera santidad no aleja a los hombres del mundo, sino que los capacita para vivir mejor en él y estimula sus esfuerzos para mejorarlo». En otra ocasión él comentó: «Es censurable para

la religión y para el gobierno que se sufra tanta pobreza y excesos».

La pobreza dentro de una sociedad rica es injusta, cruel y a menudo relacionada al color de la piel, al sexo o al lenguaje. Debemos examinar nuestros propios privilegios y nuestra posición en el orden económico, si acaso estos profundizan esta desigualdad. Los Amigos deben estar atentos a las manifestaciones de opresión y de injusticia y oponerse a estas calamidades en forma persistente.

Nosotros apreciamos nuestra participación al dar forma a las leyes de nuestro país. Nuestra tarea es asegurarnos que las leyes sirvan a los propósitos de Dios y a que se construya un orden social justo. Nuestra primera lealtad debe ser para con Dios y si esto presenta conflicto con algún mandato del estado, nosotros servimos de la mejor manera a nuestro país permaneciendo fieles a nuestra lealtad superior.

Si por la guía divina nuestra atención se enfoca sobre una ley que sea contraria a la ley de Dios, debemos proceder con cuidado. Antes de actuar los Amigos deben orar para que la guía sea más clara y hablar con la Junta, con los miembros de la familia y con todos aquéllos quienes pudiesen ser afectados por la decisión. Si una decisión incluye desobedecer la ley, nosotros debemos dejar las bases de nuestra acción muy claras a todos los interesados y debemos también estar preparados para sufrir cualquier castigo sin evasión. Como comunidad, debemos preocuparnos por aquéllos que sufren por motivos de conciencia.

¿Qué estoy haciendo para cumplir con mi parte de responsabilidad con el gobierno de nuestra comunidad, con nuestra nación y con el mundo?

¿Soy persistente en mis esfuerzos para promover el cambio constructivo?

¿Cómo nos ocupamos del sufrimiento de otros en nuestra comunidad local, en nuestro estado, en nuestra nación y en la comunidad mundial?

¿Tratamos de entender las causas del sufrimiento y nos dirigimos a ellas como Junta?

¿Cómo nosotros, individualmente y como Junta, apoyamos a las organizaciones que trabajan para llevar los testimonios de los Amigos a la realidad en nuestra sociedad?

Divulgación (Reaching Out)

La confraternidad de los Amigos comienza y se nutre dentro del hogar y en la Junta. Y ésta alcanza un mayor logro cuando llevamos nuestras creencias a la comunidad más extendida.

Comparte tu fe cuáquera. Toma tiempo para aprender acerca de las experiencias con la Luz de otras personas y, al mismo tiempo que aprendes, da libremente lo que has ganado. Respeta las experiencias y las opiniones de otras personas, pero no temas decir lo que para ti tenga valor. Acepta con gusto la diversidad de cultura, de lenguaje y de expresiones de fe en tu Junta Mensual, en la Junta Anual y en la comunidad mundial de los Amigos. Fomenta la conversación con Amigos de tradiciones pastorales o programadas y con miembros de otras creencias.

Los Amigos tenemos una larga historia de participación en la educación pública y privada, compartiendo nuestros valores con el mundo y nutriendo a futuras generaciones.

Pon tu atención en las necesidades de los niños de tu comunidad y en las vías para profundizar el entendimiento entre los pueblos.

¿Cómo refleja mi vida las creencias de los Amigos, para así animar a otros a interesarse en la Sociedad Religiosa de los Amigos?

¿Respondo abiertamente a las preguntas acerca de la experiencia y creencia cuáquera?

¿Qué hace nuestra Junta para que otros estén enterados de los principios y las prácticas de los Amigos?

¿Qué estamos haciendo para ayudar a que gente de varias razas, culturas y tradiciones se sientan cómodos entre nosotros y nosotros entre ellos?

¿Cómo animamos a los recién llegados a regresar y a participar en actividades de la Junta?

¿En qué formas participamos en la vida de la comunidad con diferentes creencias y en la fraternidad extendida de los Amigos?

La Sencillez

La vida está destinada a ser vivida a partir de un centro, de un centro divino ... una vida de paz y de poder tranquilos. Es sencillo. Es sereno. No requiere tiempo, pero ocupa todo nuestro tiempo.

THOMAS R. KELLY
TESTAMENT OF DEVOTION, 1941

Una vida centrada en Dios estará dirigida a mantener la comunicación con Dios abierta y sin obstáculos. La sencillez se logra mejor a través de un orden correcto de prioridades, manteniendo humildad en el espíritu, evitando un exceso de autocomplacencia, resistiendo la acumulación de posesiones innecesarias y evitando que nuestras vidas estén demasiado ocupadas.

Elise Boulding escribe en *My part in the Quaker Adventure*, «La sencillez, la belleza y la felicidad van juntas si son un producto secundario de un interés por algo más importante que nosotros mismos».

¿Centro mi vida consciente en la presencia de Dios de tal manera de que todas las cosas tomen su lugar correcto?

¿Vivo con sencillez y promuevo la repartición correcta de la generosidad del mundo?

¿Mantengo mi vida libre de confusión por exceso de cosas y actividades evitando compromisos más allá de mi fuerza y de mi Luz?

¿Cómo mantengo la sencillez, la moderación y la honestidad en mi discurso, en mi manera de vivir y en mi trabajo diario?

¿Reconozco cuando tengo suficiente?

¿Es la vida de nuestra Junta ordenada de tal manera que nos ayude a simplificar nuestras vidas?

La Integridad y la Conducta Personal

La integridad siempre ha sido una meta de los Amigos. Es esencial para la confianza y para toda comunicación entre la gente y entre la gente y Dios. La Integridad fundamenta nuestras creencias, pensamientos y acciones dentro de nuestro centro espiritual y nos hace enteros.

Los Amigos creemos estar llamados a hablar la verdad. Una norma única de la verdad requiere de nosotros que nos conduzcamos en formas honestas, directas y sencillas y que hagamos nuestras opciones, tanto las grandes como las pequeñas, de acuerdo con los apremios del espíritu. De ahí que nos opongamos a tomar un juramento, lo cual presupone una norma variable de la verdad. Sé fiel a tu palabra.

. . . que vuestro sí sea sí y vuestro no sea no.

SANTIAGO 5:12

VERSIÓN DEL REY JAMES

Desde los primeros días, los Amigos se han opuesto al juego de azar. Estas actividades obtienen ganancias a partir de la pérdida inevitable de otros, promueven la avaricia y conflicto con el buen cuidado de lo que Dios nos dio. Las loterías públicas no han hecho llegar beneficio alguno al bienestar público. Todas las adicciones son preocupantes. Tomando en cuenta que el uso del alcohol y del tabaco representa con demasiada frecuencia un riesgo serio para uno mismo y para otros, los Amigos que sirven alcohol en casa deberán estar dispuestos a ofrecer alternativas. El alcohol no deberá ser servido en las reuniones de la Junta.

Encuentra recreación que te dé gozo y energía. Deberás estar atento a como tus opciones puedan afectarte a ti mismo y a otros.

¿Cómo me esfuerzo para conservar la integridad de mi vida interna y externa?

¿Actúo de acuerdo a mis principios aun cuando esto represente consecuencias difíciles?

¿Soy honesto y veraz en todo lo que digo y hago aun cuando un arreglo pudiera ser más fácil y más popular?

¿Reflexiono acerca de la forma en que obtengo mi riqueza e ingreso y soy sensible al impacto que puedan causar a los demás?

¿Está mi vida plena con el Espíritu, de tal modo que yo esté libre del mal uso del alcohol y de otras drogas y del exceso de cualquier clase?

¿En nuestra Junta nos rendimos cuentas uno al otro como lo hacen los miembros de una familia saludable?

Las Relaciones Personales

En las relaciones diarias con los demás, tanto dentro como fuera del hogar, nuestras vidas como Amigos hablan de forma inmediata y duradera. En estas relaciones, nuestra fe puede ser puesta a prueba severamente. Nosotros estamos llamados a responder a lo que hay de Dios en cada persona: nosotros todos somos criaturas de Dios.

Los Amigos celebramos cualquier unión que sea dedicada al amor y respeto mutuos, no sólo en la formación única de la familia. Nosotros nos esforzamos para crear hogares donde el Espíritu de lo Divino viva en el centro y donde el genio de cada miembro sea respetado y nutrido.

La sexualidad humana es un regalo divino, formando parte de la compleja unión del cuerpo, de la mente y del espíritu, los cuales forman nuestra humanidad. En una relación amorosa adulta y en un contexto de responsabilidad mutua, la sexualidad trae encanto, realización y celebración.

La presencia de los niños trae una bendición especial y trae también responsabilidad. Los niños traen dones espirituales únicos, portento, elasticidad, jugueteo y más. Reconoce y honra a la Luz Divina dentro de los niños y trátalos con la dignidad y el respeto que se le debe a toda la gente. Escucha y aprende de los niños; comparte con ellos aquellos valores y prácticas que son centrales a nuestras propias vidas. Un cuidado especial debe darse a la solución de problemas entre adultos y niños de tal manera que se dé igual importancia a los sentimientos de ambos, niños y adultos. El desempeño de la función tierna de los padres es una de las vocaciones de paz de importancia crítica en nuestra sociedad. Haz todos los esfuerzos para ofrecer a los padres el apoyo personal e institucional que esta desafiante labor requiere.

Toma una posición firme contra cualquier forma de abuso, ya sea que ese abuso sea menor o severo y ya sea que se trate de abuso de naturaleza emocional, física o sexual. El terrible impacto sobre los miembros más vulnerables de nuestras familias crea sufrimiento para toda la vida a sus víctimas y es una fuente de violencia mayor en nuestra sociedad. Los abusadores, ellos mismos, usualmente fueron víctimas de violencia similar y deberían ser tratados con compasión y con firmeza.

¿Hago de mi hogar un lugar de amistad, gozo y paz, donde los residentes y los visitantes sientan la presencia de Dios?

¿Son mis prácticas sexuales consistentes con mis creencias espirituales y libres de manipulación y explotación?

¿Qué barreras evitan que yo responda abierta y amorosamente a cada persona?

¿Abrimos nuestros pensamientos, creencias y entendimientos profundos a nuestros niños y a otros quienes comparten nuestras vidas y nuestra hospitalidad?

¿Proveemos a nuestros niños y adultos jóvenes de un marco de participación activa y de avance en la Junta?

La Paz

Los Amigos se oponen a la guerra porque es inconsistente con la voluntad de Dios. Como todas las personas son criaturas de Dios, nosotros reconocemos la Luz de Dios también en nuestros adversarios. La violencia y la injusticia niegan esta realidad y violan las enseñanzas de Jesús y de otros profetas.

Los Amigos desafían a sus gobiernos y se exponen a riesgos personales en la causa de la paz. Nosotros nos urgimos mutuamente a rehusarnos a participar en la guerra como soldados o como fabricantes de armas. Nosotros buscamos formas para apoyar a aquéllos que se abstienen de pagar impuestos que sirven para la guerra. Nosotros trabajamos para acabar con la violencia dentro de nuestras fronteras, de nuestras casas, de nuestras calles y de nuestras comunidades. Apoyamos al orden internacional, a la justicia y al entendimiento.

Conviértete en un instrumento de paz. En cada oportunidad actúa como pacificador en tu hogar, en tu

lugar de trabajo y en tu comunidad. Compenéstrate en el poder del Espíritu Universal. Examina tus acciones para detectar las semillas de la violencia, de la degradación y de la destrucción. Supera las emociones que yacen en la raíz de la violencia y fomenta, en lugar de esto, un espíritu de reconciliación y de amor. Ven a conocer la unidad de toda la creación y oponte a la destrucción del mundo natural.

¿Vivo en la virtud de esa vida y de ese poder que aleja la ocasión de todas las guerras?

¿Cómo aliento a la paz dentro de mí cuando trabajo por la paz del mundo?

¿Me enfrento a la violencia dondequiera que ésta ocurra, aun cuando mis relaciones personales estén involucradas?

Donde hay desconfianza, injusticia y odio, ¿Cómo soy un instrumento de reconciliación y de amor?

¿Qué estamos haciendo para eliminar las causas de la guerra y de la destrucción del planeta y para lograr una paz duradera?

¿Nos extendemos a todas las partes de un conflicto con valentía y con amor?

La Comunidad de la Junta

Las Reuniones para Adoración y para Acuerdos son el centro de nuestra comunidad espiritual. Ahí, cuando nos conocemos uno al otro en el Espíritu, construimos la «amada comunidad».

El respeto y el interés mutuos en la Junta, son el fundamento desde el cual podemos poner a prueba, sustentar y ejercitar los llamados del Espíritu. En condiciones ideales, la comunidad de la Junta provee un marco para que aprendamos y practiquemos el cuidado mutuo, lo cual nos refuerza cuando actuamos en el mundo.

Todos los miembros de la Junta deben compartir el cuidado mutuo. Al mismo tiempo que debe respetarse la privacidad, debemos estar atentos y sensibles a las necesidades de los demás. También debemos estar dispuestos a pedir ayuda cuando la necesitemos.

¿Me esfuerzo para ser inclusivo en mis relaciones dentro de la Junta?

¿Me preocupo por la reputación de los demás absteniéndome de murmuraciones y de comentarios de menosprecio?

¿Estoy comprometido con el difícil trabajo de perdonar y de afirmar el amor de Dios para toda la comunidad?

¿Cómo son el amor y la unidad mantenidos entre nosotros?

¿Practicamos el arte de escuchar aun más allá de las palabras?

¿Cómo hemos sido sensibles a las necesidades personales y a las dificultades de los miembros y de los asistentes, jóvenes o viejos?

¿Nos visitamos mutuamente en nuestros hogares y nos mantenemos en contacto con miembros distantes?